

Tensiones y contradicciones en el pensamiento crítico latinoamericano

Tensions and contradictions in Latin American critical thinking

Alixon David, Reyes Rodríguez^{1,2}  

(1) Universidad Adventista de Chile, Chillán, Chile.

(2) Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile.

Resumen

Este trabajo recorre y analiza tradiciones, tensiones, contradicciones y alternativas del pensamiento crítico latinoamericano. Se recurre para ello, a fuentes documentales. El análisis permite afirmar que, si bien es cierto existe toda una tradición en el marco del pensamiento crítico latinoamericano, resulta valioso reconsiderar las contradicciones existentes y persistentes en la tradición, pero también revisarlo a partir de los referentes actuales, advirtiendo los presupuestos epistémicos de las nuevas corrientes de pensamiento alojado en el seno del pensamiento crítico latinoamericano. Se considera que, al tratarse de un abordaje de la realidad, esta es poliédrica, y que, al ser así, inevitablemente tiene un impacto en la vida cotidiana de la gente, las comunidades y los países. De allí que sea tan relevante apuntar hacia la resolución de las contradicciones existentes, aquellas que persisten y generar nuevos caminos, alternativas para el avance de la región en un marco de tensiones ético-políticas de envergadura.

Palabras clave: pensamiento crítico latinoamericano; contradicciones epistémicas; tensiones ético-políticas; euroccidentalismo.

Abstract

This paper reviews and analyzes traditions, tensions, contradictions and alternatives of Latin American critical thought. For this purpose, documentary sources are used. The analysis allows affirming that, although it is true that there is a whole tradition within the framework of Latin American critical thought, it is valuable to reconsider the existing and persistent contradictions in the tradition, but also to review it from the current referents, noticing the epistemic presuppositions of the new currents of thought housed in the heart of Latin American critical thought. It is considered that, being an approach to reality, it is polyhedral, and that, being so, it inevitably has an impact on the daily life of people, communities and countries. That is why it is so relevant to aim at the resolution of existing contradictions, those that persist and generate new paths, alternatives for the advancement of the region within a framework of major ethical-political tensions.

Key words: Latin American critical thought; epistemic contradictions; ethical-political tensions; Euro-Westernism.

Recibido/Received	04-03-2025	Aprobado/Approved	25-07-2025	Publicado/Published	27-07-2025
-------------------	------------	-------------------	------------	---------------------	------------

Introducción

En plena juventud del siglo XXI, ya no es discusión la existencia y vigencia del pensamiento crítico latinoamericano (en adelante, PCL). Así, a continuación, se presenta una noción provisoria de lo que se entiende, en este texto, como PCL.

El PCL se diferencia al pensamiento crítico, así, a secas. A este último se le concibe como un conjunto de habilidades que, generando la emergencia de disposiciones y conocimientos, permite contextualizar, analizar, plantear alternativas, resolver problemas, tomar decisiones, avanzando sobre la advertencia de grietas en las lógicas de pensamiento superior (Pedraja-Rejas y Rodríguez-Cisterna, 2023). Pero, a diferencia del PCL, este pensamiento crítico (a secas), no plantea la tensión ético-política de la subalternidad.

El PCL es transformador (Damiani, 2007), de allí que no sea estático, nunca está quieto, no es aséptico, pero tampoco panfletario; es contingente y dinámico, se atreve, se arriesga, profundiza, reflexiona, cuestiona y se cuestiona a sí mismo, se articula, se moviliza, y al hacerlo, también moviliza; no tranza principios, pero sí los defiende, no es dogmático, pero sí, dialéctico y contestatario, no es conformista, no es cínico, ni se resigna (García, 2023).

El PCL alude a una manera de abordar la realidad multifocal de América Latina (Baisotti & Vommaro, 2022), realidad que se constituye en tensión constante, en emergencia y contingencia, a partir de procesos históricos estructurados y estructurantes, que se vierten en ámbitos de distinto índole (social, político, económico, cultural, espiritual, geográfico), y que trasciende a todas las esferas de la cotidianidad y la vida en comunidad. El PCL representa una alternativa de pensar la región ante tensiones profundas, ante la pretensión hegemónica de eurocentrismo, relaciones asimétricas entre el norte global y el sur global, el neocolonialismo, la pretensión de expansión de la sociedad capitalista, el positivismo, el desarrollismo, la legitimación de una versión única de la historia. Dusell (2011), añade, que el PCL surge en el sínodo de los excluidos, los marginados, los oprimidos y a quienes han convertido en periferia.

Dado lo anterior, este ensayo plantea un recorrido por las tradiciones del PCL, y analiza cuáles puedan ser las tensiones y contradicciones actuales, y las alternativas que podrían avizorarse.

Sobre el pensamiento crítico latinoamericano

Tal y como ya se ha destacado, el PCL se constituye a partir de realidades latinoamericanas que son poliédricas. El PCL se constituye y reconstituye a partir de los acontecimientos y la realidad social y comunitaria, que tiene asiento y origen en otros ámbitos de influencia como son, el político, el cultural, el histórico, el económico, el espiritual, el geográfico. Cada uno de ellos influye sobre las formas de vida de la gente, de la forma en la que se organizan (o no) las comunidades, los pueblos, los países. De allí que, las pretensiones hegemónicas focalicen su acción de forma multidimensional para ensanchar las brechas y radicalizar cada vez más el sistema de relaciones imperante y asimétrico.

La historia ha develado un robusto sistema de pensamiento que, en el seno latinoamericano, considera la construcción de un futuro en el marco de una identidad clara [proceso de mestizaje como producto de una invasión europea, de un genocidio y una huaquería sistemáticos, de esclavización, de crímenes de lesa humanidad a todo nivel (por llamarles en términos referentes actuales del derecho internacional)], y para concretar la constitución sólida de una identidad, necesario es apelar a una conciencia histórica. Ese sistema de pensamiento necesario apela a un ejercicio cotidiano de crítica histórica; a una noción y práctica de la libertad (no solo como concepto, sino como símbolo y como referente de lucha permanente), de independencia, soberanía, solidaridad, equidad, justicia y pluralidad. Pero, partir hacia el sueño de un mundo más justo, equitativo y pluricultural, lleva a la pregunta por la actualidad. Por actualidad se concibe aquello que tiene “sentido de lo que es vigente, no solo porque circunstancialmente sea producido en el tiempo presente, sino porque su propósito sigue siendo actual y pertinente” (Viviescas, 2019; p. 9). Así, emergen cuatro elementos relevantes en el debate asociado al PCL, a saber: sus tradiciones, tensiones existentes, contradicciones, y alternativas en el horizonte. Por

ello, a continuación, se desarrollan cada uno de estos elementos de forma sintética habida cuenta la necesidad por alentar un debate que, más que dejar una hoja de ruta, genere un análisis no cutáneo de la situación actual del PCL.

Tradiciones

El PCL se respalda en el legado de muchos pensadores que, desde la comprensión de la realidad local y regional, avanzaron sobre la forja autónoma de ideas, de relación de las mismas, de análisis situacionales y propuestas para el avance, no solo de sus respectivos países en sus contextos, sino también de toda una región subalternizada. Entre las corrientes de pensamiento más sólidas en el PCL, se destacan:

Independentista: corriente en la que se incorporan pensadores latinoamericanos que actuaron no solo como pensadores orgánicos, sino también como militantes activos en causas independentistas entre los siglos XIX y XX, bien sea como intelectuales, o como combatientes, en otros casos, y en algunos muy particulares, en ambos frentes. Destacan Simón Rodríguez, Simón Bolívar, José Martí, José Gervasio Artigas, José Francisco de San Martín, Francisco de Miranda, Antonio José de Sucre, Bernardo de Monteagudo, entre otros.

Del marxismo clásico del marxismo latinoamericano: adhiriéndose a interpretaciones de Marx en torno al materialismo histórico, José Carlos Mariátegui y Julio Antonio Mella, sostuvieron la necesidad de interpretar las sociedades capitalistas latinoamericanas, apuntando una variación del materialismo histórico, con las necesarias adaptaciones y contextualizaciones para América Latina. Entre otros pensadores de esta corriente, están Ludovico Silva, Ibar Varas, Rodolfo Quintero, Federico Brito Figueroa, José Aricó, Álvaro García Linera, Néstor Kohan, Fernando Martínez Heredia, Adolfo Sánchez Vásquez, Joys Quiroga Vargas, Alberto Flores Galindo, Atilio Borón, Jorge Eliécer Gaitán, Mario Marta Harnecker, Claudia Korol, entre otros.

PCL contemporáneo: destacan pensadores como Paulo Freire, Enrique Dussel, Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Celso Furtado, Ángel Rama, Juan Bosch, Roque Dalton, Pedro Albizu Campos, Ricaurte Soler, Jorge Abelardo Ramos, Aníbal Pinto, Pedro Cunill, Fabián Cabaluz, Edgardo Lander, José Balbino León, Domingo Alberto Rangel, Carmen Bohórquez, Manuel Briceño Guerrero, José Agustín Silva Michelena, Maritza Montero, Rigoberto Lanz, Vladimir Acosta, Iraida Vargas, Steve Ellner, José Enrique Rodó, Orlando Fals-Borda, Luis Antonio Bigott, Moacir Gadotti, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Gabriela Mistral, Darcy Ribeiro, Pablo Neruda, Frantz Fanon, Aimé Césaire, Félix Valdés, Arturo Escobar, Danilo Streck, Oscar Jara, como algunos de los más destacados. En esta corriente de pensamiento podría ubicarse la filosofía y/o teología de la liberación.

Teoría de la dependencia (centro-periferia): surge por la década de los 60's del siglo XX, a cuenta de Ruy Mauro de Araujo Marini, Theotonio dos Santos, Vânia Bambirra, Celso Furtado, Emir Sader, Enzo Faletto, Fernando Henrique Cardoso, André Gunder Frank. La teoría de la dependencia es una corriente que tiene en América Latina un correlato de lo que sigue ocurriendo en otros continentes, regiones y países del mundo que han sido subalternizados por el norte global, generando brechas, asimetrías y distinciones entre lo que denominan los países desarrollados y países subdesarrollados (Hasrama et al., 2025).

Pensamiento intercultural: corriente que interpreta las necesidades de las poblaciones originarias latinoamericanas en un esfuerzo sostenido por reivindicar no solo su ancestralidad, origen, historia negada, lengua, costumbres y formas de vida, sino también su posición y derechos en el contexto actual. Este abordaje implica la reivindicación de la validez del pensamiento y el conocimiento ancestral de pueblos originarios. En esta corriente se puede incluir a Esteban Emilio Mosonyi, Rigoberta Menchú, Arriuma Kowii, Silvia Rivera Cusicanqui (a partir del paradigma epistemológico indígena), Silvy de Alarcón, Rodolfo Stavenhagen, Ladislao Landa Vásquez, Genner Llanes Ortiz, entre otros.

Modernidad/colonialidad/decolonialidad (m/c/d): considerando que los estudios poscoloniales comienzan a desarrollarse en Estados Unidos a cuenta de académicos provenientes de colonias anglosajonas (Ufodike, 2025), en Latinoamérica comienza a generarse una corriente conocida como decolonial que focaliza una propuesta analítica y de resistencia intelectual desde el paradigma de la m/c/d. Junto a Aníbal Quijano, están Walter Mignolo, Ramón Grosfoguel, Facundo Giurliano, Edgardo Lander, Catherine Walsh, Santiago Castro-Gómez, Roberto Fernández Retamar, Nelson Maldonado Torres, María Lugones, etc.

Epistemologías del sur: corriente de pensamiento que tiene en Boaventura Souza De Santos, su principal referente, y que encuentra en América Latina, adeptos. Parte de la idea de la generación de conocimiento válido desde el eje del sur global en forma contestataria al norte global.

Otras corrientes: existen otras corrientes del PCL, y tienen como ejes de debate y posicionamiento temas como la infancia, campesinado, racialidad, discapacidad, feminismo (en sus distintas vertientes), minorías sexuales, e incluso, movimientos sociales y colectivos en distintos ámbitos. Quizá son menos conocidos, quizá han tenido menor resonancia en la agenda pública, pero no por ello son invisibles.

Tensiones y/o contradicciones

Como tensión se entiende la emergencia de discrepancias en ejes de composición ético-política. En el PCL, las tensiones son naturales y constitutivas en cuanto a origen, orden y comportamiento. La contradicción refiere a la incoherencia epistémico-política, teórico-práctica, o práxico-ideológica.

La principal tensión es la propensión a incurrir en análisis sugestionados por lógicas eurooccidentales desde la cooptación de ciertas categorías y marcos analítico-comprensivos que son usuales en el PCL. Otra tensión en el PCL focaliza una diatriba en torno a su nexa (o no), y la dependencia o no a la teoría crítica europea.

El PCL tiene raíz de origen anterior a la noción de la teoría crítica, que se asienta en el cuestionamiento a los modos de comprensión de la organización social que devienen del sistema capitalista. El PCL tiene raíz mucho antes del nacimiento de la teoría crítica, pero, no por ello, deja de beber y alimentarse de la fuente de la teoría crítica en el siglo XX (Jaramillo-Aristizábal, 2022). Claro está, las posturas de la teoría crítica parten de un escenario eurooccidental distinto al latinoamericano, y en cierta manera hay quienes, desde la lógica de esta teoría, intentan hacer calcar cual corset los criterios de análisis de la teoría crítica en América Latina. Esto último no es aconsejable, dado que los contextos son totalmente diferentes, además, caer bajo tal apotegma implicaría ser genuflexos en relación con los corrajes epistemo-políticos eurooccidentales.

Otra tensión en el marco del PCL, focaliza el rol de la intelectualidad. El tema está en la capacidad que desarrolla cada persona para incidir en las transformaciones sociales desde su rol y cómo puede influir en la sociedad. Se cuestiona no solo la neutralidad de la intelectualidad en tanto productores de sentido, sino también a quienes sirven sus lomos para el mantenimiento del estatus quo.

Otra tensión apunta hacia la realidad política latinoamericana. Sader (2018), afirma que el PCL se encuentra desencajado de la realidad política. Considera que el avance o retroceso de las fuerzas progresistas en la región van de la mano de la fuerza con la que los pensadores posicionan un discurso y una práctica militante que acompaña los procesos de transformación social coherente, con la apertura de nuevos horizontes en el debate político-económico y cultural, y en la medida en la que estos avances y propuestas considera nuevos problemas, advierte otras tensiones y nuevas contradicciones, y focaliza temas atingentes a la realidad política.

Otra tensión retrotrae a la crítica que hicieran Hodgson et al. (2020), según los cuales, el PCL lo que ha hecho es generar una nueva lógica binaria segregacionista, dividiendo entre iluminados que comprenden las fracturas del sistema de relaciones que impera en el mundo, y aquellos que no lo hacen.

Una contradicción que se le acusa al PCL, pasa por el aún uso de ciertas categorías coloniales, no logrando desprenderse de algunas categorías como progreso, desarrollo, sociedad civil, calidad de vida, entre otros. Otra contradicción tiene que ver con posturas asumidas por intelectuales críticos que posteriormente ejercen poder en ciertos espacios, y al ocupar dichos espacios, actúan en dirección contraria a sus convicciones epistemo-políticas.

Una contradicción más podría hallarse también en el encuadre conceptual del PCL bajo las lógicas analíticas eurooccidentales. Esto ocurre, por poner un caso, cuando al PCL se le define como campo social, desde la perspectiva de Bourdieu, y esto lo vemos en Galindo (2020).

Finalmente, hay temas que son complejos en el marco del PCL y en el que se evidencian, no solo grietas y contradicciones, sino también posiciones que aún no pueden declararse como consensos. Por ejemplo, temas como la propiedad privada, despenalización o no de sustancias psicoactivas, migración, aborto, matrimonio igualitario, diversidad sexual, son apenas algunos de los tantos temas en los que existen posicionamientos de todo tipo.

Alternativas

Si como alternativa se entienden maneras distintas de accionar hacia el mismo punto, sin perder el foco, ello podría implicar que:

- Se reconozca la necesidad de refocalizar el proceso de transformación como uno que tiene imbricaciones multifactoriales;
- Se comprenda que la transformación no es un proceso que viene dado, sino que se construye y jamás se detiene;
- Se entienda que la transformación del sistema de relaciones imperante es posible solo desde el proyecto colectivo, sin que ello signifique la exclusión de las minorías;
- Se acepte la pluralidad;
- Se concrete la participación protagónica;
- Se reconozca que la batalla de las ideas se pierde cuando no se fortalecen los marcos de pensamiento que distinguen a quienes buscan justicia y equidad;
- Se visibilice a los invisibilizados de siempre;
- Se trabaje en procura de la satisfacción de las necesidades, priorizando a los más desfavorecidos;
- Se generen ejercicios investigativos en consulta, verificables, democráticos y cada vez más democratizantes;
- No se puede caer en la equivocación de subestimar al pueblo, ni se sobrevalorar las propias capacidades.

Consideraciones finales

El PCL no es una agenda oculta, al contrario, implica un abordaje público y notorio de la realidad latinoamericana sin desconocer otros abordajes. El PCL no plantea un consenso plano sobre todas sus proposiciones, y hay elementos comunes que nuclea todas las perspectivas. Primero, parte del reconocimiento de un proceso histórico de invasión europea al continente prehispánico, instalándose un conjunto de mecanismos que violentan, segregan, saquean y desposeen al poblador originario. Aún hoy se mantiene una agenda política, económica y cultural de corte eurooccidental.

En segundo lugar, todas las corrientes reconocen lógicas binarias en el marco de un sistema de relaciones que compartimenta el mundo en dos: países subdesarrollados y países subdesarrollados;

conocimientos válidos e inválidos; norte global y sur global, etc. Un tercer elemento apunta al reconocimiento de todos los grupos poblacionales en el marco de un debate por la subalternidad y la jerarquización de roles funcionales sociales.

Existen, en el PCL, tensiones y contradicciones. Estas son naturales al emerger en contextos de diferencias y posiciones contrapuestas desde los ejes ético-políticos de encuentro y distanciamiento. Pero ahí está el desafío de los pensadores latinoamericanos, esto es, cómo generar proposiciones para resolver ambas.

Agradecimientos

A las Universidad Adventista de Chile, Universidad Arturo Prat y Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Conflicto de intereses

No se reporta conflicto de intereses.

Referencias

- Baisotti, P., Vommaro, P. (2022). Introduction. In: P. Vommaro & P. Baisotti (Eds.). *Persistence and Emergencies of Inequalities in Latin America. Latin American Societies*, pp. 1-12. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-90495-1_1
- Damiani, L. (2007). Introducción. En: L. Damiani y O. Bolívar (Comps.). *Pensamiento pedagógico emancipador latinoamericano*, pp. XXI-XXXIII. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Galindo, A. (2020). El campo del pensamiento decolonial latinoamericano. *Religación*, 5(25), 14-26. <https://doi.org/10.46652/rgn.v5i25.667>
- García F., J. (2023). Descolonizar el pasado. Perspectivas críticas con los legados coloniales en la historia y la historiografía. *Antípoda*, 51, 51-75. <https://doi.org/10.7440/antipoda51.2023.03>
- Hasrama, O.; Haro, E. & Sinjari, S. (2025). From dominance to autonomy: core-periphery dynamics in Tirana's municipality. *GeoJournal*, 90(27), 1-11. <https://doi.org/10.1007/s10708-024-11275-4>
- Hodgson, N.; Vlieghe, J. y Zamoski, P. (2020). Manifiesto por una pedagogía post-crítica. *Ediciones Universidad de Salamanca. Teri*, 32(2), 7-11. <http://dx.doi.org/10.14201/teri.22862>
- Jaramillo-Aristizabal, A. (2022). Critical theory and academia: Ontological im/possibilities for upholding plural worlds. *Knowledge Cultures*, 10(3), 126–149. <https://doi.org/10.22381/kc10320228>
- Lander, E. (2001). Pensamiento crítico latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo. *Revista de Sociología*, 15, 13-25. <https://urlc.net/NrZk>
- Pedraja-Rejas, L. y Rodríguez, C. (2023). Desarrollo de habilidades del pensamiento crítico en educación universitaria: Una revisión sistemática. *Revista de Ciencias Sociales*, XXIX(3), 494-516. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/40733/46513>
- Ufodike, A. (2025). The Sociology of Exclusion: A Knowledge Synthesis of Imperialism, Colonialism, and Postcolonialism in Accounting Research. *Accounting Perspectives*, 24(2), 469-515. 10.1111/1911-3838.12378
- Viviescas, V. (2019). Actualidad del pensamiento crítico sobre la literatura latinoamericana. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 21(2), 9-18. <http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v21n2.78700>